



En la Persia medieval, el médico y científico Avicena (980-1037) proporcionó una detallada descripción de la diabetes mellitus en El Canon de Medicina, donde la categorizaba como primaria y secundaria. Aunque este padecimiento ha sido reconocido desde la antigüedad, su patogénesis (origen y desarrollo de una enfermedad) sólo se ha entendido experimentalmente desde alrededor de 1900.

La percepción de la diabetes ha cambiado a través de los años, al pasar de una enfermedad mortal y dolorosa a una controlable. Lo anterior debido a los avances médicos que han dado una gran expectativa de vida a las personas que la padecen.

En la actualidad existe una gran variedad de medicamentos que ayudan a las personas que viven con diabetes a llevar el adecuado control sobre los niveles de glucosa en sangre para de esta manera tener una vida plena y no padecer las complicaciones con las que se asocia esta enfermedad.

Entre las últimas propuestas de tratamiento figura el fármaco llamado linagliptina, se trata de un inhibidor de la DPP-4 (enzima que bloquea las hormonas llamadas incretinas, encargadas de estimular la producción y síntesis de insulina en el páncreas) capaz de propiciar que las incretinas sigan trabajando y en forma “inteligente” mantenga los niveles de glucosa dentro de los parámetros normales.

Datos de diversos estudios clínicos en torno a la linagliptina presentados en congresos internacionales han confirmado su seguridad y eficacia, además de demostrar que el fármaco puede lograr reducciones significativas y sostenidas de los niveles de azúcar en sangre sin necesidad de ajustar la dosis.

“Algo importante que se debe resaltar es que la linagliptina no tiene interacción con otros medicamentos que se emplean en pacientes con diabetes, por ejemplo medicamentos para bajar el colesterol o aquellos empleados en el control de la hipertensión arterial; además no causa aumento de peso y puede ser utilizado en pacientes con insuficiencia renal”, explicó el doctor Juan Díaz Salazar, médico internista endocrinólogo y gerente médico del laboratorio que produce el fármaco (Boehringer Ingelheim México).

Otra ventaja que aporta este innovador tratamiento es que el paciente con diabetes mellitus tipo 2 puede recibir en cualquier etapa el medicamento, y a diferencia de otros inhibidores de DPP-4 la linagliptina tiene suficiente potencia para inhibitoria, por lo que se evita que la dosis tenga que ser modificada.

Este medicamento ofrece la oportunidad de llevar un tratamiento combinado cuando el paciente así lo requiera, tal será el caso de las personas diagnosticadas hace más de cinco años debido a que producen menor insulina, por lo que la metformina será aliada de la linagliptina.

Díaz Salazar apuntó que este medicamento “es un paso importante en este sentido, ya que la mayoría de los fármacos que se utilizan en el tratamiento de la diabetes requieren que el paciente no haya probado alimento para poder medicarse, en tanto con la linagliptina este no será un problema”.

Actualmente la linagliptina ha sido sometida ante las autoridades regulatorias correspondientes

para que este fármaco esté disponible en todo el mundo, y se espera que en México se encuentre en el mercado a partir del 2011.

Si bien este medicamento aportará un gran avance en el tratamiento de la diabetes es importante señalar que las personas que viven con diabetes deben tener un cuidado integral, con una dieta adecuada, un régimen de ejercicio o actividad física de 30 minutos al día y la ingesta de los medicamentos adyuvantes.

Samara Camarena